

de las armas. Bajo el título *De la espera al olvido*, el tercer capítulo relata los esfuerzos de Beatriz por defender sus derechos como reina de Portugal sin vincularse excesivamente con la antagonista corte castellana.

La *segunda parte* del estudio engloba los capítulos cuarto y quinto, dedicados al patrimonio y el entorno cortesano de la reina. Como explica Olivera, su patrimonio evolucionó al compás de sus sucesivas propuestas matrimoniales en Castilla, planeando por el ducado de Benavente, las villas castellanas de Medina del Campo, Cuellar Madrigal, Olmedo, Arévalo y Ciudad Rodrigo, alcanzando un volumen de tierras superior al que recibiera la primera reina Trastámara, Juana Manuel, lo que indica el altísimo grado de importancia que la corte castellana tributó a Beatriz. Luego llegarían las villas otorgadas como reina consorte entre 1383 y 1390, y las que le fueron adjudicadas en sus años de viudedad, especialmente Ciudad Real y Toro. La reina también dispuso de su propia Casa, verdadera plataforma de ascenso social por la vía de casamiento para los que conseguían entrar en ella. La documentación existente permite distinguir los oficios principales e identificar a algunos titulares que formaron parte de la cámara, la cancillería, capilla y otros oficios más territoriales o domésticos. En el capítulo dedicado a los *Parientes y exiliados* se elabora un rico listado de los personajes que mantuvieron algún tipo de relación con la reina, divididos en dos grupos según su procedencia. El primero y más numeroso lo constituye el de los eclesiásticos y nobles portugueses que se exiliaron a Castilla para aumentar su estatus, mientras el segundo lo forman aquellos castellanos –la mayor parte del entorno del infante Fernando– que sirvieron a la reina en determinados momentos. Unos útiles «apuntes biográficos» reconstruyen en lo posible la vida de aquellos hombres.

La *tercera parte* del trabajo rastrea las huellas de Beatriz en las fuentes narrativas, jurídicas y literarias de la época.

El apéndice documental, el índice onomástico y las tablas genealógicas que cierran el libro son un buen reflejo del esfuerzo investigador y la calidad científica que sostienen estas páginas.

A. Fernández de Córdova

Maria Cândida PACHECO - José Francisco MEIRINHOS (eds.), *Intellect et imagination dans la philosophie médiévale. Actes du XI^e Congrès International de Philosophie Médiévale de la Société Internationale pour l'Étude de la Philosophie Médiévale (SIEMP). Porto, du 26 au 31 août 2002*, Brepols, Turnhout 2006, vols. I, II, III, XL + 2008 pp. / vol. IV en «Mediaevalia. Textos e estudos», 23 (2004).

Maria Cândida Pacheco, profesora emérita de Filosofía Medieval de la Universidade do Porto, y su sucesor en la cátedra Prof. José Francisco Meirinhos, han llevado a cabo una labor colosal: la edición de todas las comunicaciones presentadas en el noveno Congreso Internacional de Filosofía Medieval, celebrado en verano de 2002 en la hermosa y hospitalaria ciudad de Oporto, junto al río Duero, en Portugal.

El congreso, convocado bajo un título suficientemente amplio (como es preceptivo en este tipo de eventos internacionales): «Intelecto e imaginación en la filosofía medieval», se desarrolló en seis sesiones plenarias (el proceso del conocimiento, el pensamiento y la acción, los «conibricenses», antropología y conocimiento, los límites del intelecto, e imaginación y arte); y en doce secciones especializadas o particulares. Ahora se publican las actas, que contienen dieciséis ponencias leídas en las sesiones plenarias, y ciento doce comunicaciones (en los tres volúmenes editados por Brepols) y treinta y nueve en el volumen cuarto, editado aparte, como monográfico de la revista *Mediaevalia. Textos e estudos*, órgano del Departamento de Filosofía de la Facultad de Letras de la Universidad de Oporto. Los tres volúmenes primeros llevan al final cuatro índices (de manuscritos, de nombres antiguos y medievales, de nombre

modernos y de autores). Lo mismo el tomo cuarto editado como volumen de una revista.

La edición de las comunicaciones se hace por secciones y, cuando es el caso, dentro de las secciones se abren subapartados (por autores medievales). Es obvio que, por la variedad de temas tratados, no cabe aquí ni siquiera una breve noticia de las principales cuestiones debatidas. Sólo conviene señalar que bajo el genérico rótulo «intelecto e imaginación» se presenta una de las cuestiones más debatidas en el medioevo, por distintas razones. Para los aristotélicos, la imaginación tuvo un protagonismo fundamental en el proceso de abstracción; para los esencialistas o hiperrealistas (por así decir), o sea, para quienes sostuvieron la primacía de las esencias que son puestas en la realidad por un acto adjetivo existencial, la imaginación constituyó una vía para trascender el mundo de la razón y poder saltar a los «lugares» donde se hallan las esencias; para todos, la imaginación fue la clave de la creación poética y artística, por reunir condiciones «creativas» de carácter más o menos misterioso; etc.

Quién habría podido predecir, hace un siglo, que vendrían tiempos de tanto interés por el medioevo, como se demuestra ahora con la amplitud y el carácter internacional de estas actas... Aunque centradas casi exclusivamente en el medioevo latino (con sólo una sección dedicada al medioevo bizantino), no descuida el influjo del pensamiento judío y musulmán en el medioevo europeo occidental.

Por medio de los índices, esta miscelánea tan voluminosa se hace muy asequible y puede ser realmente útil a los investigadores. En todo caso, su consulta es inexcusable.

J. I. Saranyana

Marsilio de PADUA, *Sobre el poder del Imperio y del Papa. El defensor menor. La transferencia del imperio*, estudio preliminar, traducción y notas de B. Bayona Aznar y P. Roche Arnas, Editorial Biblioteca Nueva (Colección Clásicos del Pensamiento), Madrid 2005, 197 pp.

La editorial Biblioteca Nueva –con más de una decena de títulos editados de obras clave del pensamiento occidental– nos ofrece ahora la primera la traducción de dos pequeños tratados de Marsilio de Padua (1275/80-1343): *El defensor menor* –que ofrece una crítica sobre la jurisdicción eclesiástica– y *La transferencia del Imperio*, con la que Marsilio pretendía justificar la transferencia del Imperio en razones y hechos políticos, sin acudir a la teología. La traducción ha sido realizada por B. Bayona Aznar, profesor de Filosofía, y P. Roche Arnas, profesor de Historia del Pensamiento Filosófico en la Universidad de Alcalá; dos buenos conocedores del pensamiento de Marsilio de Padua.

La versión latina de J. Quillet y C. Jeudy (*Oeuvres mineures*, París 1979) ha proporcionado el texto base para la traducción, que viene precedida de una introducción sobre la figura y el pensamiento del teólogo imperial. Son escasos los datos con que contamos para reconstruir la vida de este original pensador, médico y teólogo nacido en Padua. Como consejero del emperador Luis IV de Baviera le acompañó en su aventura italiana asesorándole en la redacción de discursos y organización de ceremonias como la coronación en Roma. Más tarde, la radicalidad de su crítica contra el poder temporal del Papa, le convertirán en un obstáculo para la ansiada reconciliación de Luis de Baviera con Juan XXII y causa de su relevo por Guillermo de Ockham y Miguel de Cesena en el círculo de consejeros del emperador.

En este contexto se gesta *El defensor menor*, un pequeño tratado polémico donde el autor pretende profundizar en algunos temas ya expuestos en *El defensor de la paz*, su obra más importante a la luz de la cual deben leerse las nuevas aportaciones de acuerdo a una «interpretación coherente y evolutiva». Tal es el caso de su crítica a la doctrina de la *plenitudo potestatis* del papa, el papel del concilio general como suprema autoridad de la Iglesia o la relación de la ley divina y la ley humana. A estas cuestiones ya tratadas en su primera obra,